



Arroba-dos

Entrevistas a varios artistas plásticos de la Universidad de Colima

Rafael Mesina
Universidad de Colima

Interpretextos invitó a algunos profesores de la Escuela de Artes Plásticas de nuestra Universidad de Colima para que nos hablen de su trayectoria como creadores de obra y como docentes en materias relacionadas con su quehacer expresivo. En seguida leeremos la captación que ellos tienen de su trabajo artístico, del arte en general y del contexto que los alienta, como vehículos transmisores de sensibilidad, hacia esos otros autores en gestación que son sus alumnos.

Patricia Ayala —artista y profesora de la Escuela de Artes Plásticas (EAP) de la Universidad de Colima—, fue quien les planteó las preguntas. Agradecemos a ella y a los demás participantes, la bondad de permitirnos conocer algunas de sus obras en estas páginas. Otros profesores-creadores de la EAP-UdC que han aparecido en esta revista mostrando su quehacer plástico son Alberto Alvarado Urenda (*Interpretextos* 1), Claudia Aparicio Fuentes (*Interpretextos* 4) y Sandra Uribe Alvarado (*Interpretextos* 8).



Adriana Chamery

Entre los 16 y 18 años estaba por terminar la preparatoria y quería ser pintora: me di cuenta que quería ser artista. Decidí enfocar mi carrera hacia el mundo del arte hace poco. Será hace unos tres años, en 2010, cuando decidí formalmente enfocarme profesionalmente al arte. Y no como un *hobbie* o un pasatiempo sino que decidí creer que ser artista o pintora es una forma de vida.

En mi proceso de trabajo está primero la información al consultar libros de arte, revistas, enciclopedias, ir a museos. Luego, como una retroalimentación inicio una especie de bocetaje donde defino qué quiero, qué formatos, qué tema, qué técnica, cuántas obras etcétera. Enseguida viene la talacha o el trabajo en sí, que es reunir los materiales y empezar a producir. Al final realizo los detalles de la obra.

Mi proceso creativo ocurre en circunstancias diversas. A veces ocurre en el momento de trabajar, teniendo todo lo necesario para crear; es decir, herramientas, materiales, un lugar y mobiliario adecuados. También se me ocurren ideas o pensamientos cuando camino, pues pienso acerca de lo que hago y luego, al llegar al taller, experimento lo que pensé. Durante el trabajo o talacha me surge muchas veces algún *accidente feliz*, es decir que me equivoco pero termino utilizando eso para mejorar la obra.

Las temáticas de mis obras surgen de mi experiencia con el mundo. De los viajes, de lo que leo o veo en buenos programas de televisión o documentales, de lo que capto en mi propia visión y concepción acerca del mundo, desde una interpretación filosófica del tema que estoy representando.

Mi trabajo artístico lo tengo definido. En la producción plástica como pintora, una parte la ubico en lo figurativo tradicional contemporáneo mexicano y otra en lo abstracto experimental. Me siento especialmente orgullosa del proyecto de producción plástica para invidentes, sin embargo la que más me gusta es la colección de indígenas aún inconclusa.

La exposición que me produjo más emoción, más nervios, más expectativa, fue la de "Pintar, pensando sin ver: producción

plástica para invidentes” realizada en febrero del 2011 en el Museo Chávez Carrillo. No tenía idea de qué pasaría.

Mis influencias tempranas con respecto al arte son bastantes. Primero de mis maestros Rogelio Padilla y Víctor Ayala, y de los artesanos y artesanas que he conocido; después de los artistas que admiraba, sobre todo mexicanos muralistas: Diego Rivera, Siqueiros, Orozco, Gabriel Portillo del Toro en Colima, Dr. Alt; pintoras como Frida Kahlo, Remedios Varo, Marta Chapa, entre otras. Y luego, para mi tendencia abstracta, he admirado a W. Kandinsky, principalmente.

Había una revista llamada *Saber Ver*, y yo tenía toda su edición; ahí conocí a la mayoría de pintores y pintoras mexicanas del siglo xx. Con el transcurso del tiempo creo que me inspira cualquier artista que haga realmente lo suyo, de manera que crea en ello, independientemente de su país de origen. Por las redes sociales de *Facebook*, *Youtube* y *Google* tenemos acceso a conocer a muchos artistas alrededor del mundo; por lo tanto puede ser que me inspire la obra de un chico que expone en un barrio de San Francisco, en un restaurante mexicano, la italiana Venessa Beecroft con sus mujeres desnudas entaconadas, o los propios artistas colimenses con el *Festival de Art Colima* y las propuestas de *La Artería*. Me dan ganas de ponerme a trabajar mirando tantas propuestas.

El arte es la armonía entre tu ser y tus talentos; el conocimiento de quien eres, de donde eres: raíces; una mezcla de rito y tradición en combinar la metodología con trabajo; y por último algo espiritual, “estar conectado con algo más que no entiendes”, como dice Kandinsky. Tener una intuición sobre lo que sucede a tu alrededor como ser humano, conectarte con el mundo que vives.

En Colima siento una especie de consolidación artística muy importante. Varios jóvenes, que de niños fueron instruidos o enseñados (tal es mi caso) por varios de los maestros y artistas de los años ochenta y noventa, están regresando al terruño a aportar y compartir con la gente, con la ciudad, lo que el mundo los transformó. Ojalá se ponga bueno. El arte en Colima —si sigue así— será una fuerza poderosa a nivel político.



El país en general se siente bastante dividido. La principal causa la adjudico a esta forma del Estado en repartir un minúsculo presupuesto en becas FONCA a través del CONACULTA, becas que te hacen dependiente de un sistema donde el presupuesto ha sido el mismo por años y los beneficiados, como siempre, sólo de unos cuantos. Pareciera que ser artista en México es sinónimo de cualquier adjetivo, menos de una persona intelectual.

Creo que los recursos de otras fuentes de financiamiento y reconocimiento extranjero nos salva un poco de esta deprimente situación. Pero aún falta para que esta situación de dejar que los artistas maten su talento siendo asalariados o becados cambie; lo que quiero decir es que este sistema en vez de incrementar la producción y el valor artístico pareciera que mata el espíritu artístico.

Mi opinión sobre la relación entre el arte y las nuevas tecnologías es que es lo que sigue. Los formatos tradicionales de los cuadros enmarcados al óleo en la pared tienen su origen en el renacimiento. Es necesario renovarse, aprehender nuevos códigos de lenguaje y aportar.

Las ventajas y desventajas que observo sobre las nuevas tecnologías y las redes sociales a la hora de promocionar, enseñar y divulgar arte son:

1. Diversidad de conocimiento a bajo costo. Jamás pude tener una enciclopedia en casa hasta que consulté Wikipedia en Google.
2. Disciplina y auto aprendizaje en la forma de búsqueda de información.
3. Promoción, divulgación y enseñanza en un radio mayor que el normal: alcances fuera de las fronteras nacionales.

Sobre mi carrera como docente y mi producción artística, puedo decir que por primera vez he podido combinar estas dos actividades de tal manera que ambas partes se benefician. Por un lado la docencia me ha permitido realizar esta parte de la retroalimentación en la búsqueda de nueva bibliografía vigente, una actualización artística para poder enseñar, y así mi producción artística se ha vuelto más enriquecida por dicha actividad.

Recomiendo que estemos al tanto de los artistas: Armando Moreno Mesina, ilustrador; de los maestros de Artes Visuales: Helio Santos, Antonio Carranza, Ferdinando; de las egresadas: Irene Delgado y Patrizia Montiel; del colectivo "La Artería"; sé que hay más pero ahora no los recuerdo.





Antonio Carranza

En el inicio del curso de verano después de un 4° grado de primaria bastante regular, había: fut bol fatal, natación peor y, para cerrar el programa, arte. Ahí, a dibujar un Bugs Bunny que no me salió bien ni mal. Pero eran vacaciones y no había mucho que hacer, así que lo volví a repetir en mi casa y mejoró un poco, y lo volví a hacer de nuevo otra vez y otra vez. Al día siguiente lo llevé al curso y *saz*, la maestra me felicitó por mi trabajo y a mis compañeros les gustó bastante.

Comencé a dibujar barcos el resto de las vacaciones. Pero comenzó la escuela y de nuevo las clases matutinas, ahora en el 5° grado y las nefastas clases de fut bol en las tardes, hasta que sucedió el milagro. Como regalo de navidad me operaron del apéndice de emergencia, el 24 de diciembre a las dos de la mañana, y debía estar seis meses en reposo. ¡No más fut bol! Así que proseguí dibujando, ahora automóviles, y mis dibujos seguían mejorando, así como aumentaron las felicitaciones y buenos comentarios.

Así comenzó esto. No sé realmente si fue destino o vanidad. De lo que sí estoy seguro es que me encanta este oficio.

Después pasaron varios eventos que me alejaban y acercaban al arte, estudié Arquitectura y fue hasta el año 2005 cuando decidí dedicarme de lleno a las artes visuales. Me fui a Madrid a estudiar una maestría y desde entonces me dedico a esto, elaborando mis propias obras e impartiendo clases.

Para realizar obras lo primero que hago es decidir qué tema voy a manejar. La mayoría están relacionados con el concepto de hogar/casa y migración desde un punto de vista muy personal.

Investigo dentro de la historia del arte y en literatura temas afines a los míos; elaboro listas de palabras que me interesan hasta decidir un concepto concreto. Luego comienzo a pensarlo de diferentes enfoques: "¿Qué pasaría si...?" Tratar de verlo de una forma diferente a mi cotidiano. Cuestiono lo que creo sobre eso, cambio sus colores, sus formas, lo destruyo y lo vuelvo a armar de diferente manera, etcétera; hasta llegar a prototipos que al mirarlos me hagan cuestionar mi tema.

Prosigo con la parte técnica: cómo lo voy a hacer, con qué materiales, sobre qué soporte; hacer pruebas, imaginar y bocetar, obsesionarme con eso; pensarlo de día y de noche hasta tenerlo muy claro y comenzar a realizar la obra: avanzar y mirar. Invierto más tiempo en mirarlo que en hacerlo hasta que está terminado.

Pienso que mi trabajo es una mezcla de técnicas tradicionales con experimentación constante; la representación con la presentación, lo real con lo que no sé si es real, lo obsesivo, el detalle, lo minucioso y lo introspectivo. El dibujo como inicio y finalidad desarrollando híbridos y ensamblajes.

Cuando realizas obras experimentales corres riesgos, ya que no hay guías, fórmulas o trabajos anteriores en los cuales basarte. Es una labor empírica: ensayo y error hasta lograr resultados; los cuales enfrentarás a un público, un tiempo y un clima. En 2008 me fue otorgada una beca de creación por el Fomento Estatal para la Cultura y las Artes (FECA) proponiendo una instalación titulada "Nómadas Urbanos. Del primer al tercer mundo", en la cual realicé ocho dibujos, de 2 x 1 metros cada uno, utilizando una técnica que llevaba tiempo trabajando.

La diferencia radicaba en que nunca la había trabajado en formatos tan grandes, aparte de que se colocarían a la intemperie, llevando cristales de protección, y me preocupaba bastante que algo saliera mal. Planeé el montaje lo mejor que pude, ya que si alguna de las piezas se caía, o alguien la golpeaba, podría causar un accidente, aparte de las reacciones que podrían tener los colores y el material (lámina de acrílico) al estar expuesta a los rayos del sol.

La obra estaría expuesta un mes y se quedó cinco, por sugerencia de la Secretaría de Cultura. Salió todo bien, mejor de lo que había pensado. Fui a revisarla infinitas veces cuando hacía mucho viento, en tiempo de lluvia o de exceso de calor. Fue un proyecto que me costó mucho trabajo, más inversión económica de lo previsto pero fue muy satisfactorio.

Hablar de arte puede resultar algo complicado, me es más sencillo hablar de las artes, ya que no creo que exista una definición universal que describa este concepto. Existen muy diversas



propuestas expresadas en imágenes, acciones, objetos, etcétera, con características y finalidades específicas que responden a una cultura y a un tiempo.

Dentro de mi trabajo cada proyecto surge de la idea sobre una idea, de intentar sacar algo de su cultura para poder replantear su existencia. Puede ser algo biográfico: inventarme un pasado para mi futuro, por poner un ejemplo. Las artes se basan en la realidad pero no son la realidad, más bien son una confusión intelectual mezclada con sentimientos que sirvo sobre una pared.

Las artes vienen en diversas presentaciones y en Colima cada vez se producen más. Pienso que Colima está viviendo una transformación importante en este sentido, estamos en una etapa de aprendizaje, cometiendo errores y pequeños aciertos, así que definitivamente estamos en una etapa de crecimiento. Nos faltan mas propuestas, nos sobran manieristas y ser más críticos. Exigirnos y profesionalizarnos para poder expandirnos, crear públicos que solamente vamos a conseguir brindando propuestas de calidad.

El internet y las redes sociales facilitan el tránsito de la información, esto ha sido un detonante fundamental en las artes contemporáneas. Si revisamos la historia del arte en épocas recientes, podemos observar el gran crecimiento de artistas que se ha dado en nuestro país y en toda América Latina.

La mayoría de los artistas que comenzaron a dar frutos a nivel internacional a finales del siglo XX provienen de familias de alto nivel económico, con recursos suficientes para pagar estudios y viajes al extranjero, soportar económicamente a los artistas emergentes de esas épocas y poder financiar sus proyectos, solamente así se podía tener acceso a la información reciente, a las nuevas teorías y a la evolución que el arte tuvo en la segunda mitad del siglo pasado, ya que la educación a nivel nacional sufría un gran rezago en ese aspecto que poco a poco se está poniendo al día.

El trabajo docente te obliga a investigar constantemente el presente y pasado del arte, así que obtengo muchos beneficios al momento de dar clases. Estar dentro del salón, compartir y to-

mar experiencia de mis alumnos y ellos de mí en un constante ir y venir de ideas y captando infinidad de propuestas que me transforman al escuchar y ser escuchado, le da un sentido a las artes. Definitivamente la docencia es un afortunado complemento en mi labor artística.





Octaviano Cadena

Originario del Distrito Federal, nació en 1963, es egresado de la División de Estudios de Postgrado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas “San Carlos”, Universidad Nacional Autónoma de México, con maestría en Artes Visuales especialidad en pintura.

Desde 1988 es catedrático en el Instituto Universitario de Bellas Artes (IUBA) de la Universidad de Colima; de 1990 a 2002 desempeñó actividades de diseño gráfico y de promotor cultural en la Secretaría de Educación Colima (SE).

Ha realizado trece exposiciones individuales y trece colectivas en territorio nacional y una en Houston, Texas; ocho participaciones a nivel nacional y una en la Habana, Cuba; fue mención honorífica en la primer Bienal de Pintura “Gonzalo Villa Chávez”, organizada por la Universidad de Colima.

Actualmente imparte cátedra en la licenciatura de Artes Visuales del IUBA, es director de su espacio particular *Taller Azul*, estudio y galería de arte donde produce obra propia, procura la formación de públicos, exhibe y comercializa obra artística.

En la educación secundaria recibí artes plásticas en la asignatura de taller y música por obligación curricular. Ambas me fascinaron pero desconozco que hayan sido determinantes. Elegir la carrera fue difícil porque me inclinaba a estudiar biología marina. Quizá las condiciones las determinó, por un lado, el ambiente familiar donde —entre otras cosas— competí con mi hermano mayor a ser el mejor en dibujo y, por otro lado, en las escuelas primaria y secundaria los maestros siempre me estimularon e impulsaron hacia el desarrollo artístico, lo cual resultaba ser siempre una gran oportunidad para mi desarrollo.

Estudiar arte y dedicarse a esta profesión son determinaciones que se consiguen al descubrir el propio oficio, pero también influyen las oportunidades y las condiciones económicas. Pienso que todas ellas las he superado en tanto descubro que el mundo del arte es tan amplio como uno lo quiera dirigir y esta decisión la he tomado pasados quince años después de haber terminando el posgrado.

Desde el principio, mi trabajo ha tenido la influencia del método de maestros de escuela. Primero fueron Luis Nishizawa, Gilberto Aceves Navarro, y José Salat Figols en pintura; Jesús Martínez y Antonio Díaz Cortéz, Alejandro Alvarado en grabado; Javier Anzures ex alumno de Gilberto Aceves en dibujo; Juan Acha, Carlos Blas Galindo en circuito comercial del arte y teoría del arte. Más tarde son Nunik Sauret, Francisco Castro Leñero, entre otros. Mi método es el resultado de la combinación de todos ellos.

Al principio elaboraba mi trabajo siguiendo las instrucciones del maestro-artista según su técnica y lenguaje plástico. Más tarde, descubriendo las reglas del proceso creativo, me he dado a la tarea de formular preguntas o encontrar problemas de mi contexto, para evaluarlas con experiencias teóricas y vivenciales, luego, contraponerlas con un número amplio de referencias que dialécticamente me permitirían encontrar nuevas respuestas para apenas construir un proyecto. El trabajo, o “ponerme a trabajar”, inicia con la investigación y se funde con el desarrollo del trabajo plástico.

Hoy día, la temática es secundaria en mi trabajo. Viene gratis con el descubrimiento que me brinda la formulación de preguntas o encontrar problemas en mi contexto social, económico, político y cultural.

Considero que el trabajo artístico es todo lo que hago, que tiene un sentido y que tiene que ver con el ser y hacer. Es decir, redactar un proyecto artístico cuyo propósito es reflexionar sobre un estado o situación es ya un “trabajo artístico”. De la misma manera el producto físico, resultado de una investigación. También lo son aquellas acciones que sumadas a largo plazo tienen una repercusión, poca o mucha en la sociedad y la cultura. Mi trabajo artístico lo defino como un modo de vida.

Cada proyecto que concluye en un éxito publicitario, económico, pero sobre todo artístico y cultural, es motivo de enorgullecerme por el resultado y la respuesta del público. La primera [exposición] individual en la Ciudad de México y la primera colectiva en la Habana Cuba, han sido las que me produjeron más emoción, más nervios, y más expectación.



Mis influencias tempranas han sido muy diversas, pues a menudo visitaba con mi papá los museos en la Ciudad de México. Las referencias que me inspiran a la hora de concebir una obra son los sucesos de mi entorno y de mí tiempo. Los artistas Nunik Sauret, Donne Bitner, Miquel Barceló, Sigmar Polke también son influencias para mí.

El arte es mi proceso de vida. Es un modo de vivir en el que se piensa y se actúa, se expresa. El arte es la necesidad de expresar una realidad objetiva y subjetiva basada en un contexto histórico y social en que se vive una cotidianidad de frustraciones y logros, de lucha y trabajo, de sufrimientos, goces y sueños. Esta expresión con sus modos sensitivos y dialécticos trasciende en el tiempo testificando la existencia humana en todas sus condiciones.

Desde mi punto de vista, el arte en México depende de varios factores:

- a) Desinterés de los dirigentes políticos por reconocer la importancia que tiene la cultura en el país, lo que conduce a no emitir verdaderas políticas culturales que fortalezcan la identidad de muchos grupos y comunidades, a su crecimiento y a su independencia; asimismo, desinterés por un crecimiento, enriquecimiento y fortalecimiento de las nuevas propuestas artísticas y culturales que al darles seguimiento permitirían un verdadero desarrollo económico.
- b) Desinterés de las instituciones educativas de nivel básico por instaurar programas serios que permitan a los alumnos un desarrollo integral a través de la educación artística.
- c) Desinterés por brindar apoyo económico para la educación superior.
- d) Colima en los últimos diez años ha elevado la participación de la sociedad en eventos artísticos y culturales gracias a la Secretaría de Cultura en paralelo con la Universidad de Colima. Pero ello no es aliciente para una mejoría local. Secretaría de Cultura, por ejemplo, omite la calidad de los eventos que en su mayoría son artistas emergentes con poca trayectoria y experiencia.

- e) La aparición de galerías de arte en los últimos años permite ver que Colima crece lento pero significativamente en las artes plásticas y visuales.

Hace aproximadamente siglo y medio, comenzó el uso de la cámara fotográfica y con ello a competir con la pintura en la representación del realismo. Hoy sabemos que la fotografía es una herramienta para las artes plásticas y ha ganado su lugar como una disciplina independiente en las artes visuales.

Hoy las nuevas tecnologías se han hecho necesarias en la vida cotidiana y en el desempeño de diversas profesiones introduciendo al mismo tiempo nuevos lenguajes y experiencias que van formando parte de la expresión y de la comunicación del ser humano. Si considero que el fenómeno del arte es el resultado de las experiencias de una sociedad a través de individuo (profesional del arte) resultaría, desde mi punto de vista, inconcebible no comprender la relación que existe del arte con las nuevas tecnologías.

Las grandes ventajas de la tecnología es que han permitido reducir las distancias haciendo el mundo más pequeño. Hoy, podemos realizar una visita virtual en algunos museos famosos del mundo: Museo de Louvre, The Museum of Modern Art, sin la necesidad de trasladarnos al lugar; o descargar imágenes a nuestro monitor para disfrutarlas como en vivo; asimismo nos facilitan los datos del autor y la ficha técnica de la obra. La promoción, enseñanza y divulgación del arte se hace más fácil, llega a mayor distancia y es accesible para todos.

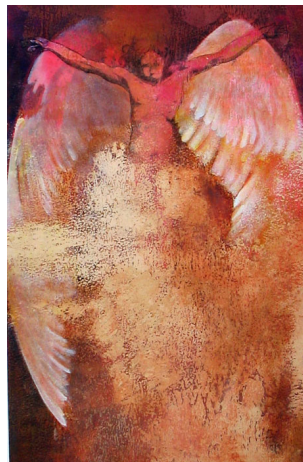
No obstante, la experiencia visual y el disfrute de la obra plástica resultan tan irreales que impiden comprender aspectos tan importantes como la calidad, la conservación, la técnica, el color de la obra original, entre otras cosas. Por otro lado, está permitido ingresar información al ciberespacio que puede resultar equivocada y desvirtuar las ideas fundamentales. Son al fin los riesgos del fenómeno globalizador de la información.

El artista profesional que está activo, es decir, que produce obra, crea proyectos y se involucra con la sociedad, es una persona que aplica sus conocimientos en la práctica, lo cual obtiene



nuevas experiencias que pueden ser compartidas con los jóvenes en formación. Es aquí, donde el vínculo con la docencia se ejerce, haciendo que ésta sea un laboratorio donde el intercambio de opiniones, ideas y experiencias son el fruto de nuevos proyectos que pueden compartirse de docente a alumno o viceversa.

Algunos artistas visuales que recomiendo observar son: Banksy, Donne Bitnner, Nunik Sauret, Jenny Saville, Daniel Lezama, Anselm Kiefer, Miquel Barceló, Sigmar Polke, Othón Téllez, Joel-Peter Witkin, y Joseph Beuys.



Patricia Ayala García

Cuando tenía como seis años me percaté que era capaz de diferenciar la calidad de las ilustraciones de mis libros infantiles. Para mis adentros, solía pensar que unas eran buenas y otras malas, buenas las que expresaban y malas las que parecía que el autor no sabía cómo hacerlas. Me encantaba observarlas y clasificarlas. Armada de este conocimiento, a mis nueve años mostré al mundo mi primer cuento ilustrado. La crítica fue implacable: "Escribes muy bien, pero dibujas terrible".

Seguí escribiendo y dibujaba sólo a escondidas. Mientras mi hermana gemela ingresaba en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP), yo seguí la carrera de letras y me dediqué a la escultura y a la fotografía por mi cuenta, estudiando en talleres independientes durante siete años.

El *boom* del *comic de autor* en los años noventa me permitió volver a dibujar sin temor a la crítica. En el año 2001 me fui a estudiar una maestría en artes y educación a Nueva York. Allá me invitaron a continuar con el doctorado, grado que concluí en 2009. Durante esos años escribí e ilustré dos libros infantiles sobre México.

Me interesa todo, me gusta observar y experimentar. Hoy en día hago escultura, grabado, fotografía, acuarela y sobre todo comics. Me apasiona dibujar y aprecio muchísimo lo que hago.

Generalmente, cualquier proyecto surge con una idea y la selección de la técnica. Me gusta que mis proyectos signifiquen cosas, le doy a mi espectador mucha información. Las temáticas surgen de mis vivencias, de cosas cómicas o tristes, y más comúnmente de cosas tristes que dan risa.

Creo que soy versátil. Mi trabajo no está catalogado, lo que ocasiona problemas en el medio de los artistas, porque tampoco está validado por nadie. Desde 1998 he ganado todas las becas en las que he participado: FECA, FONCA, *Fulbright* e INBA; y durante mis estudios en Nueva York recibí la beca *Essex County College*, la *Minority Scholarship* de la Universidad de Columbia y la beca complementaria para estudios en EU de la SEP. Pero aun así hay quienes dicen que no soy artista porque no vendo mis creaciones.



He participado en 16 exhibiciones colectivas y una individual y creo que todas han sido importantes, la primera exhibición a mi regreso a Colima fue la mejor, porque pude ver cómo la gente que no me conocía apreciaba mi obra.

Mis influencias principales en mi decisión de crear son los ilustradores ingleses de principios del siglo XIX. Me gusta la manera en que representaban el mundo. Siempre que encuentro algo que me apasiona, intento incorporarlo a mi proceso de trabajo. Recientemente dibujé un comic digital imitando el estilo del cartonista John Callahan y realicé dos esculturas en madera intentando incorporar características estilísticas de Constantini Brancusi.

El arte es la transformación de la expresión creativa. Esta transformación se da en el momento en que sale a la luz. Si sale, si logra salir... si saco mi dibujo de debajo del colchón, entonces puedo proclamar que es arte. Bueno o malo, ya la crítica lo dirá. Como hoy en día el arte puede ser casi cualquier cosa, creo que lo que falta en Colima es que nos aventemos a hacer de todo. Creo que debe haber más crítica constructiva, que opinemos, que se hagan las cosas porque se quieren hacer y no porque hay una beca de por medio. Convencer a la gente de que consuma el arte que le gusta.

Hoy en día, las nuevas tecnologías nos permiten conocer el arte que se está haciendo en otras partes del mundo. Cualquier idea que creamos nueva la podemos *guglear* y, si ya existe, mejorarla. Aprender nuevas técnicas a través de los videos del internet es una nueva herramienta, no hay límites para el aprendizaje artístico. Podemos también vender o promocionar nuestras creaciones a través de las redes sociales, pero sobre todo conocer a nuestros colegas creativos.

Soy maestra desde hace 22 años, me gusta serlo, me preparo cada día para ser la mejor. Pero sobre todo, soy la maestra que siempre quise tener. Me mantengo al día conectada con mis alumnos. Me interesan. En alguna ocasión le pregunté a una alumna por qué se iba sin despedirse y con mirada triste me contestó: "Maestra, ya dígallo, a usted tampoco le importamos, a na-

die le importamos”, y yo le contesté que estaba equivocada, y desde ese día intento que mis alumnos no se equivoquen en ese punto, porque a mí sí me importan, creo que esa es la clave de esta profesión.





Ferdinando Zúñiga

Antes de darme cuenta de que quería ser artista me di cuenta de que me gustaba el arte. Me dedicaba a hacer muchas cosas sin saber que eso era el arte, me ponía a hacer monitos de barro por falta de juguetes. Un día un maestro de la secundaria me dijo que eso era arte y que podía ser escultor y que esa era una profesión. Entonces decidí que a eso quería dedicarme.

Nunca tuve problemas de indecisión, siempre quise ser artista y cuando he tenido dudas, siempre encuentro la misma respuesta, esto es lo que soy y arte es lo que quiero hacer.

Mis técnicas favoritas son el modelado, la talla y dibujar. Prefiero el formato de grandes dimensiones.

Creo que no tengo un proceso creativo lineal, a veces, si me surge una idea en la madrugada, me levanto a dibujarla, y casi siempre nace la escultura antes que el dibujo. Tengo más cercanía y facilidad a crear un volumen que un dibujo. Una vez que trabajo un boceto o maqueta pequeña, en yeso, inicio el definitivo, generalmente cada obra viene seguida de más ideas.

Las temáticas de mis obras surgen de lo que veo y lo que siento en mi entorno. Todo me afecta un poco, los camiones, la gente, lo que la gente dice.

Mi trabajo es una búsqueda de algo que me defina, y creo que nunca lo voy a encontrar, lo cual me parece muy bien, porque así siempre seguiré buscando.

Una de las obras que más me hizo sentir satisfecho es un mural que pinté hace cinco años en el techo del acceso principal de Casa de la Cultural de Comala. La gente no lo nota al entrar, y cuando lo descubren, sus reacciones son extraordinarias.

Mi primera exhibición individual en Comala titulada "El espacio libre", en 2007, me produjo mucha emoción y, aunque estaba nervioso, me sentí muy satisfecho de los resultados.

Muchos de los pintores del nacionalismo mexicano fueron mis primeras influencias. Cuando estaba en la primaria tenía una libreta donde había pegado ilustraciones de Jorge González Camarena, Diego Rivera, Olga Costa y Francisco Toledo. Aprecio



mucho el arte figurativo y admiro a los artistas que la manejan, entre ellos, Javier Marin, Jorge Marin, Sabin Howard, Bruno Walpoth e Igor Mitorage.

El arte para mí es la posibilidad de poder decir lo que quiera sin tener que rendir cuentas a nadie. La oportunidad de tener un lenguaje universal que puedan leer todos.

En Colima el arte está en crecimiento, las nuevas generaciones de artistas que emergen del IUBA van a empezar a sonar muy pronto. Ya están haciendo cosas interesantes.

Creo que las nuevas tecnologías son herramientas que se unen al arte para contribuir a satisfacer las necesidades expresivas de los artistas.

La ventaja de internet es que pueden ver tu obra en otros países y una desventaja es la facilidad de que el arte y sus ideas sean plagiados. Mi objetivo en el IUBA es contagiarles a los alumnos la pasión de lo que siento por la creación artística. Actualmente me interesan artistas como Doris Salcedo y Octavio Vázquez.

